



CASTRACIÓN: UNA ALTERNATIVA QUE FACILITA EL MANEJO DE LOS CUYES EN CEBA.

Alejandro Hernández* y Lissette Fernández**

* Dpto de Producción Animal de la Universidad Agraria de la Habana
y ** ACPA Nacional

La crianza del cuy (*Cavia porcellus*) en Cuba con fines comestibles, es una actividad relativamente nueva. Por esta razón, las tecnologías de manejo no son suficientemente conocidas. La presente nota analiza la conveniencia de castrar los cuyes que se destinan al engorde.

EL PROBLEMA

La hembra del cuy arriba a la pubertad de 4-6 semanas de edad como promedio y el macho es capaz de fecundar desde la séptima semana de vida. Por ello, los animales de ambos sexos que se destinan a la ceba, no deben alojarse juntos.

El criador se ve precisado a sexar los gazapos en el destete y mantenerlos separados durante el engorde, lo que demanda mayor cantidad de jaulas o pozas y más trabajo. Además, los machos alojados en grupos, sostienen riñas y provocan lesiones corporales que interesan a la piel y deprecian las canales.

LA CASTRACIÓN

La mejor forma de eliminar esas dificultades es mediante la castración de los machos. Esta se puede efectuar por métodos químico y quirúrgico. El primero, en su forma más simple, consiste en inyectar 1,2 cc de ácido láctico



al 10% en cada testículo, mediante una aguja hipodérmica, mientras que en el segundo, el más empleado, quedan al descubierto los testículos, mediante dos incisiones paralelas al rafe medio.

¿CUÁNDO SE EFECTÚA?

La conducta agresiva entre los machos se expresa alrededor de la décima semana de edad. Sin embargo, la castración generalmente se realiza entre los 28-35 días y se aboga por hacerla lo más temprano posible, para reducir el estrés y lograr una inmediata recuperación. Los resultados obtenidos al comparar el comportamiento de cuyes castrados a las 3, 4, 5, 6 y 7 semanas de edad, evidencian mayores ventajas para los primeros.



VENTAJAS

Los cuyes castrados, ganan más peso y hacen mejor conversión de los alimentos que los enteros, pero la superioridad no es muy sobresaliente (Tabla 1). Según la literatura, las ventajas de la castración son más consistentes para el rendimiento y presentación de la canal. Esto último se explica porque los castrados no presentan lesiones ni cicatrices en la piel y su canal está mejor conformada. Adicionalmente, las pruebas de degustación, principalmente sabor y textura de la carne, confieren mayor calidad a las canales de los castrados (Tabla 2).

DECIDA USTED

Si se logra alcanzar el peso de sacrificio antes de que los cuyes sobrepasen las 10 semanas de edad, puede prescindirse de la castración, por lo tanto, esta práctica se justifica más en cuyes que no logran un rápido crecimiento y en aquellos que se van a sacrificar con elevado peso vivo. No obstante, en cualquier caso,

Tabla 1. Comportamiento en ceba de cuyes enteros y castrados.

Rasgos	Enteros	Castrados*
Peso vivo final, (g)	1283,2	1295,8
Ganancia, (g/ día)	12,1	12,4
Conversión	4,7	4,5
Rendimiento canal, (%)	66,3	67,3

*Castración quirúrgica a 30 días de edad

Tabla 2. Efecto de la castración en la preferencia de la carne de cuyes cebados

Orden	Sexo	Preferencia (%)
1	Machos castrados*	50
2	Hembras	30
3	Machos enteros	20

*Castración quirúrgica a 30 días de edad

la castración contribuye a mejorar el comportamiento de los cuyes en ceba, facilita su manejo y aumenta la calidad de la canal. ☛

Suplementación con vitamina A

La vitamina A y los Betacarotenos se encuentran en concentraciones importantes en los pastos, principalmente durante el período lluvioso. Durante los meses de sequía, la disponibilidad de alimentos fibrosos disminuye considerablemente junto al contenido de estos elementos y el bovino se ve obligado a hacer uso de las reservas hepáticas, que generalmente duran de 2 a 4 meses. De prolongarse la sequía, las manifestaciones clínicas de la deficiencia no se hacen esperar, en especial, el retardo del crecimiento, abortos entre 3 y 7 meses de gestación, celos silenciosos, incremento de las infecciones uterinas, ovarios quísticos, mayor número de servicios por gestación y degeneración testicular.

Suplementar vitamina A al bovino en nuestras condiciones de producción, ha sido un tema polémico en cualquier foro especializado. Los detractores de esta práctica sustentan que el trópico produce forraje verde regularmente durante el año y con ello se garantizan los aportes de Betacarotenos, que son los precursores de esta vitamina mientras que los que hablan a favor de la suplementación argumentan lo siguiente:

- muchos de los resultados bromatológicos en alimentos voluminosos y los análisis sanguíneos obtenidos en el país, expresan un contenido satisfactorio de estos elementos, sin embargo, cada vez que se suplementa se obtiene una respuesta productiva. Ellos nos induce a pensar que estamos cayendo en un error diagnóstico, al extrapolar valores de la literatura internacional como de referencia para las condiciones de Cuba, ya que no existen valores poblacionales para las concentraciones sanguíneas y hepáticas de la vitamina A y Carotenos.
- La suplementación de vitamina A en dosis única junto al calostro en las primeras 12 horas de vida del ternero, prolonga la absorción de elementos calostrales por el intestino, principalmente las ganmaglobulinas, por más de 120 horas, disminuyendo la prevalencia de trastornos gastrintestinales y neumónicos en los primeros meses de vida extrauterina.
- La inyección de 1 200,000 UI de vitamina A vía intramuscular, en nuestro medio, asegura reservas hepáticas necesarias para la lactancia temprana adecuada y el reinicio de la actividad ovárica postpartal. La incorporación de la novilla al evento reproductivo a edades más temprana se ha logrado con dosis y vía de administración similares.
- En todos estos resultados existe un balance positivo en los análisis costo-beneficio. Por tanto amigo lector ¿cual es su opinión? ¿valdría la pena suplementar?